

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXV.—Núm. 1699 Palma de Mallorca, 20 de Julio de 1934 PRECIO: 15 céntimos

«Hoy, más que entonces, el régimen de favoritismo y compadrazgo instituye la patente de corso para el saqueo del erario público; hoy más que entonces, está en entredicho y anda en lenguas de las gentes la limpieza moral de quienes transitoriamente tienen a su cargo la dirección de los destinos públicos.»

(Del manifiesto de D. Miguel Maura)

La huelga de metalúrgicos

Sigue en pie la huelga de metalúrgicos, sin que a la hora de escribir estas líneas se vislumbre solución alguna.

El paro es absoluto, ganando en entusiasmo a medida que se acentúa la intransigencia patronal.

La soberbia patronal va rebasando nuestras previsiones. Por que, al fin de cuentas, nos hallamos ante un conflicto de una importancia que contrasta, por su grandiosidad, con la timidez motivadora, achacable a «Fundición Mallorquina». Hemos de insistir en ello, aun a trueque de caer en machaconería.

El origen del conflicto que nos ocupa hay que buscarlo en la sección de fundidores de «Fundición Mallorquina» en donde surgió a virtud de la imposición de dicha Casa de un horario a todas luces inadmisibles, que consistía en tener al personal sujeto toda la semana para sólo realizar tres jornadas, o lo que es lo mismo, seis medios jornales.

Los obreros rechazaron semejante régimen de trabajo, tan nuevo en el ramo como arbitrario y atentatorio a sus intereses, sin que el Jurado mixto ni la actitud de paro de los obreros fuesen bastante a hacer entrar en razón a la despótica «Fundición Mallorquina.»

Esta necesita los fundidores, pero antes que readmitirlos en iguales condiciones de antes del conflicto ha apelado a la importación de esquiroleros y ha permitido, antes que ceder a las modestísimas pretensiones del Sindicato, si de tales pueden ser tituladas, el planteamiento de la huelga a que nos venimos refiriendo.

Es verdad que ahora se pide, además de la readmisión del personal de «Fundición Mallorquina», la semana de 44 horas y aumento de jornal proporcional a las menos horas, pero tenemos la convicción de que, con sólo acceder a la readmisión se habría solucionado el conflicto. Sin embargo, la soberbia de «Fundición Mallorquina» ha llegado a negarse a acudir al llamamiento del Jurado Mixto. Y así, un conflicto provocado por la patronal y cuya solución no implicaba el mas leve sacrificio económico por parte de «Fundición Mallorquina», está en pie con su corolario de inquietudes y quebrantos de orden económico y de tranquilidad pública.

El carácter político o revolucionario de las huelgas

Desde que el ferrouxismo asumió el Poder de la República, a penas se declara una huelga sin que sea calificada, por las autoridades, de política o de revolucionaria. Pero aún es la hora que esas autoridades hayan tomado una palabra de condenación para los patronos cuya conducta provoca de continuo toda suerte de conflictos. Sin embargo, nos hallamos ante un gravísimo conflicto cuyas más graves consecuencias son difíciles de prever, que tiene todos los caracteres de una huelga política; caracteres que le han imprimido los patronos al provocarla con el designio de seleccionar al personal, para excluir al trabajo y, por tanto, apartar de la organización, a los individuos más destacados por sus actividades sindicales. Por que en el fondo del asunto no hay más que una pugna entre unos obreros celosos de sus intereses, de su dignidad y de los derechos emanados de las leyes del Estado, y unos patronos que, reaccionando contra esas leyes del Estado se empeñan en destruir las organizaciones obreras, para mejor poder sacar sus insidiosos explotadores; es decir un pleito puramente político por la voluntad patronal.

No podemos esperar, no obstante, de las autoridades competentes una conducta adecuada a las circunstancias que concurren al conflicto en cuestión; a lo sumo se limitaron a poner a disposición de la parte responsable de dicho conflicto la guardia de asalto para que garantice la socorrida libertad de trabajo.

El honor de velar por la razón y la justicia hasta hacerlas triunfar, corresponde al proletariado.

¿Con cuales armas? Con la solidaridad material.

El 2.º acto civil de Esporlas

El 15 del presente mes tuvo lugar en esta villa el enlace matrimonial, civilmente, de los estimados compañeros Magdalena Mora Roselló y de Tomás Seguí Seguí, Alcalde en posesión desde el 14 de Abril de 1931.

La Casa del Pueblo, con sus respectivas entidades, reconociendo los valiosos servicios prestados a la causa obrera y aprovechando tan propicio día homenajó al compañero Seguí ofreciéndole un «lunch», como prueba de adhesión y de cariño para él y su compañera.

La fiesta—que si finó un día de fiesta para la clase obrera de Esporlas—se desarrolló en los salones de la Casa del Pueblo, dándole, los organizadores, un alto sentido cívico y moral, ya que se trataba, no tan solo de un acto de los que apenas se conocían, sino por tratarse de un compañero de lucha y de infortunio, a quien la Casa del Pueblo de Esporlas tiene que reconocer una voluntad tenaz en el trabajo y en la labor de orientación y emancipación de la clase obrera, en la cual han sido dejados girones de su existencia.

La Banda de Música de esta villa también tuvo el rasgo de atención al compañero Seguí, y a la Casa del Pueblo, contribuyendo al realce de la fiesta gratuitamente. (Se agradece).

La fiesta resultó una prueba de atención y afecto para los conyugos, teniendo una brillantez a que nosotros no estábamos acostumbrados.

Nada más que hacer constar en estas líneas un saludo fervorosamente rojo de los obreros de la Casa del Pueblo y el deseo que su vida conyugal sea tan larga como feliz para los dos.

La más sincera enhorabuena. El Secretario de la Casa del Pueblo, José Comas.

La redacción de EL OBRERO BALEAR, se adhiere sinceramente a cuantos actos (por muchos que hayan sido) no habrán superado los merecimientos del homenajado (ha celebrado la Casa del Pueblo de Esporlas en honor al Alcalde Socialista y militante al P. S. O. E. y de la U. G. T. compañero Tomás Seguí, al cual y a su compañera, deseamos luengos y felices años de vida en su nuevo estado.

La inquisición que fué y la que es

Todas las entidades y publicaciones de espíritu liberal, han celebrado, el día 15 de los corrientes, el primer centenario de la desaparición de una institución cuya monstruosa ejecución constituye la mayor afrenta para la humanidad y un salvazo asqueroso lanzado por la IGLESIA CATÓLICA, APOSTÓLICA ROMANA a la faz del mundo civilizado: la SANTA INQUISICIÓN y su complemento EL TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO.

Esta institución, compendio de todas las crueldades, hizo su aparición en el siglo XIII y fué confiado su desenvolvimiento, por disposición del Papa Onorio III, a la Orden de los frailes Dominicos en 1216, sin duda por la capacidad inquisitorial demostrada por el fraile Domingo de Guzmán cuya pericia en el arte de torturar y quemar herejes fué premiado santificándole.

No se sabe el número de víctimas inmoladas al sadismo católico en los primeros siglos en que TRABAJARON los escribas de la SANTA Inquisición. Sin embargo se conoce la tarea realizada por ésta desde fines del siglo XV hasta el principio del siglo XIX, cuyas víctimas, sólo en España, lo fueron en la cantidad y forma que a continuación se expresa:

Personas quemadas vivas, 32.467.

Personas que murieron en el tormento o de resultas de él, 2.344.

Personas condenadas a presidio después de sometidas a tormentos, 287.986.

Total de víctimas, 322.797.

Divididas las víctimas por los días que funcionó semejante máquina infernal, resulta que cada día se inmoló en el altar de la IGLESIA CATÓLICA, APOSTÓLICA Y ROMANA, sedienta de sangre y de dominio, a tres personas.

Renunciamos a enumerar los instrumentos de tortura y los refinados tormentos aplicados a los desgraciados zaidos en las mazmorras de los sedicentes representantes en la tierra del Dios de bondad y misericordia, por respeto a la sensibilidad de nuestros lectores; instrumentos que, por la fuerza del liberalismo, que obligó a la Reina María Cristina, en 1834, a decretar la abolición de la Inquisición, fueron hundidas constituyendo el mayor baldón de ignominia, tanto para quienes los utilizaron como para los que los comportaron o ampararon desde el poder.

Ociosos nos parece proclamar la justificación de los actos y publicaciones en honor del primer centenario de la desaparición de la SANTA INQUISICIÓN. Y no menos ocioso, manifestar nuestra compenetración con los mismos, más por la emoción de libertad y humanismo que representan, que por el logro de esa misma libertad cuyos carceleros siguen siendo los sicarios del Vaticano.

Para nosotros, LA SANTA INQUISICIÓN no ha desaparecido. A lo sumo se ha limitado a cambiar de procedimientos, a adaptar su cuerpo de eulberia inmunda a las anisoidades del terreno en las incesantes evoluciones político-económico-sociales.

Antes se atormentaba y quemaba en vida a los que se resistían a aceptar como buena una religión minada por los fraudes y corruptelas de sus sacerdotes cuyos aliados eran reyes y príncipes.

Hoy el capitalismo ha usurpado el puesto que en el Vaticano ocupara la realza y el credo político ha sustituido, en el cielo vaticano, la doctrina religiosa. La máxima heregía consiste hoy en rebelarse contra el sistema capitalista, por lo que hay de consustancial entre éste y el catolicismo.

Y pensar que se puede escribir esto, sin merma para la verdad, a los tres años de implantada la República!

Es que la historia se repite como para burlarse de los hombres de buena voluntad.

LA SANTA Inquisición fué abolida, por primera vez, el 4 de enero de 1813, y la restauró el odioso Fernando VII el 21 de Julio de 1814.

Las Cortes Constituyentes al aprobar la vigente (?) Constitución, y demás leyes se propusieron abolir la Inquisición en sus nuevas formas. A los dos años el anticlerical Lerroux, aliado de Gil Robles, entregaba, sin reproche de la más alta gerarquía de la República, como el odioso Fernando VII en 1813, todo el poder a las derechas inquisitoriales.

Así como en 1834 aun se atormentaba y quemaba en vida a los que no practicaban el credo católico; en 1934 y en plena República, la mayor heregía consiste en ser Socialista y se apalan y fusila o ahorca (véase la represión por la huelga de campesinos) a los que se dedican a la abolición de un régimen de hartos y hambrientos.

¿No hemos dado cuenta de que los nuevos herejes somos los más y los mejores?

De la pasada huelga de campesinos

II

La descripción de las brutales dades cometidas llenarían un volumen. Ahí van algunas,

En Campanario (Badajoz), el alcalde mismo ayudado por la guardia civil maltrató al compañero Micael Rufz.

En Moral de Calatrava (Ciudad-Real) también se maltrata a los detenidos delante del alcalde.

En Setenil (Cádiz), con pretexto de la huelga se destituye al Ayuntamiento, y los guardias borrachos martirizan en el cuartel a los detenidos, como venganza del paro absoluto por los campesinos.

El compañero José Buendía, gravemente enfermo, a quien detuvieron en Navalvillar de Badajoz se agravó en el calabozo y murió el día 20.

En Alhaurín el Grande (Málaga), la guardia civil y los de asalto tienen un trabajo enorme: Apalea a los huelguistas, detenerlos en masa, asistir a la procesión y a los toros que, sin duda como acción de gracias organizan el cura y los burgueses y levantar atestados a los huelguistas para procesarlos.

En Valcabado del Pan (Zamora) muere un patrono fascista. La fuerza detiene a los huelguistas como presuntos autores y los somete a toda clase de brutalidades para hacerlos declarar. Uno de los guardias escarnece a una mujer de un compañero detenido diciendo que, «el puede reemplazar al marido mientras está en el calabozo».

En Tomares (Sevilla) muchos vecinos sintieron los momentos de otro compañero a quien golpearon brutalmente en el cuartel de la guardia civil. Vuelven a pegarle en San Juan de Aznalfarache y el médico tuvo que asistirle en la cárcel.

En Cañete la Real (Málaga), desnudan a los detenidos de cintura arriba y, bien sujetos, les dan de vergazos «hasta dejarlos machacados».

Nadie puede estar en la calle sin exponerse a la paliza de los guardias, y éstos, que empujaban a ir a trabajar cuando la huelga, obligan ahora a volver al pueblo a los compañeros que van al campo en busca de un jornal.

En Porcuna (Jaén), abofetean y arrastran por el suelo a varios compañeros en el cuartel.

En Monteagudo (Navarra), tienen durante toda la noche a tres detenidos, sin cena ni ropa, en la escalera del Ayuntamiento.

En Almodovar (Alicante), los de asalto apalean en las calles a los transeúntes, y a los parroquianos en las terrazas de los cafés y dentro del bar «Est: ves hasta al propio dueño del bar».

En Ayora (Valencia) se hace una descarga sin toque de atención frente a la escuela, en el momento que los niños salen de clase. Resulta herido en la cabeza un compañero del transporte ajeno completamente a la huelga. Han traído sesenta parejas. Ambiente de terror.

La carretera de Torredonjimeno (Jaén), presenta un desfile continuo de fuerzas, camiones, fusiles, ametralladoras. Parece que van a la conquista del Rif. El pueblo vive bajo el terror. Registros continuos, bofetadas a los huelguistas, registros domiciliarios.

El presidente de la sección de Camarena (Toledo), tiene la desgracia de que lo detenga el cabo de Aricollar donde va a inquirir noticias. Delante de los patronos y caciques de aquél pueblo le insultan y torturan durante cuatro horas y al fin lo echan de allí con frases soeces y la amenaza de «zumarle la cabeza con las balas si se arrima otra vez». Al volver a su pueblo tiene este compañero enormemente inflamadas las nuécas por la presión de las esposas y el cuerpo amoratado a golpes.

Pese a tanta brutalidad, agrada por el silencio de la censura y las noticias tendenciosas de la prensa y la radio, pese a las detenciones de los dirigentes y de cuántos podían orientar el movimiento, el secuestro de la correspondencia, la acción de las máquinas segadoras, custodiada por la fuerza pública y la presencia en muchos sitios de portugueses y gentes forasteras, pese a todo, el movimiento resiste ocho, diez, quince días en muchos pueblos, a pesar de que los huelguistas que no han tenido ocupación durante todo el invierno, necesitan del jornal como del aire que respiran. Las mujeres prestan su cooperación entusiasta. Los jóvenes socialistas tiene un comportamiento heroico. En lucha normal los campesinos hubieran impuesto fácilmente a los patronos sus reivindicaciones moderadas y justas; pero el Gobierno, en vez de actuar como juez imparcial busca definir la lucha en favor de la clase patronal, poniendo a su incondicional servicio todo el imponente aparato coercitivo del Estado. Y así la lucha llega a su fin.

¿Resultados?

Unas cuantas disposiciones legales que pudieran servir de algo si hubiera intención de cumplirlas, pero que—lo dicen esos informes que estamos recibiendo—apenas se respetan en parte alguna.

Una porción de pactos locales que tendrán valor si los campesinos saben utilizar energicamente su fuerza sindical contra los infractores.

Un montón de odios provocados por las nuevas persecuciones y vejámenes que se unen a la lista ya demasiado extensa de los viejos atropellos.

Unas páginas de utra magnífica, que se incorporan al movimiento obrero español y la seguridad de que éste posee en las aldeas una fuerza formidable cuyo empuje nadie podrá resistir el día que se mueva a la par de los obreros industriales.

Y una rica, riquísima experiencia sobre lo que conviene

hacer en el futuro para organizar y centuplicar esa grandiosa fuerza campesina, que por primera vez, se lanza a la huelga general bajo unas mismas directrices y unas consignas idénticas. Huelga imperfecta, llena de fallas inevitables. Pero que ha logrado el milagro de movilizar en una misma fecha y en centenares de aldeas alejadas entre sí, miles y miles de hombres y mujeres que desconocían hasta hoy la lucha sindical. Un sentimiento y una esperanza movió a esas multitudes: La necesidad de rebelarse contra el despotismo de los caciques y la esperanza de romper sus cadenas seculares,

Las cartas que recibimos demuestran que la esperanza queda, y con ella la base necesaria para reorganizar nuestras fuer-

zas y conducirlas, bajo consignas mas energicas, hacia la próxima victoria, que será la conquista plena de la tierra por los campesinos que la trabajan.

Eso queda y además un gran deber, el de recordar a los muertos que cayeron en la lucha y el de socorrer a las víctimas de esta gran batalla proletaria, la multitud de heroicos camaradas que quedan en la cárcel como prisioneros de guerra de la clase capitalista.

Por ellos y por la emancipación total de los esclavos de la tierra. ¡Arriba el espíritu! ¡Adelante, campesinos españoles!

POR LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA.—El Presidente, Manuel Castedo.—El Secretario General, Ricardo Zabalza.

¿Será posible otra guerra?

Después de la horrosa hecatombe del 14 que asoló y sembró de cadáveres los campos de Europa, creímos que las naciones habrían escarmentado de tan horrenda carnicería y se aprestarían a vivir en la paz.

Pero vemos que nos equivocamos de pies a cabeza. Las naciones, como si no hubiera sucedido lo del 14, cuyas consecuencias todos tocamos de cerca, se vuelven a armar hasta los dientes para repetir, con más crueldad si cabe, otra matanza que, a juzgar por los grandes adelantos que en la fabricación e invención de artefactos guerreros se está operando, promete ser más, mucho más cruel que la del año 1914 y que va a dejar a ésta en mantillas.

Todos vemos como las reuniones que están celebrando continuamente en Ginebra para desarmar a las naciones, está resultando una comedia trágica. Mientras la Conferencia del Desarme discute la reducción de los acorazados, las mismas naciones que envían delegados a dicha Conferencia, acuerdan construir grandes unidades navales de combate y designan unas tres cuartas partes de su presupuesto al ramo de Guerra, para construir armamento. Unos cuarenta y cuatro mil millones de pesetas gastan anualmente los Gobiernos del mundo para asegurar y aumentar la eficiencia de un pavoroso mecanismo bélico. Y la Sociedad de Naciones, organismo perfectamente inútil, llenando papeles y más papeles de prosa hipócrita, y celebrando reuniones y más reuniones, sin resultado positivo.

Es una paz armada la que estamos disfrutando. Es como el prólogo de la tragedia próxima a entrar en el primer acto.

¿Es posible otra guerra? No olvidemos la frase feliz del gran Jaurés: «El capitalismo lleva en sí la guerra, como las nubes la tempestad». Y la última guerra se desencadenó por motivos económicos; la próxima estalla-

rá por idénticas causas. Para conquistar la supremacía en el mercado; para descongestionar los almacenes repletos por la falta de consumo de las clases menesterosas, agobiadas por el paro creciente cada vez más.

El capitalismo, viendo que va asfixiándose por momentos y de que es impotente para solucionar la enorme crisis que está atravesando, desea otra guerra porque así se quitará de en medio a unos cuantos millones de obreros parados y próximos a parar, obligados por el creciente desarrollo del maquinismo. La codicia y la sed voraz de oro de los magnates de la Banca, hace que los constructores de cañones, hagan entrar en febril actividad a las fábricas y provean a las naciones del material que ha de servir para la destrucción y exterminio de millones de personas.

Otro peligro formidable para que haya otra matanza, es el desarrollo del fascismo y principalmente Mussolini e Hitler, que aunque se presentan como pacifistas, son en el fondo, provocadores de otra catástrofe. Son lobos vestidos de oveja, serviles lacayos del capitalismo, sediento de sangre obrera.

¿Y los trabajadores de todo el mundo, qué harán ante la posibilidad de otra guerra? ¿Reaccionarán a su hora para impedir, aprovechando el momento propicio para hacer su revolución? O por el contrario, ¿seguirán la corriente y se matarán estúpidamente unos a otros como en 1914?

Todos vemos los esfuerzos de Rusia para mantener la paz en Europa. Todos los trabajadores debemos ponernos al lado de Rusia, porque al fin ese es el camino que deberemos seguir para derrumbar el capitalismo y edificar nuestro régimen que acabará con las guerras y con las injusticias propias del sistema burgués.

Ramón García Galán

Palma, Julio 1934.

Cooperativa de Casas Baratas 'Pablo Iglesias'

Reunión de Directiva

En fa reunión Directiva celebrada el día 15 del corriente con asistencia de los compañeros Miralles, Canaves, Martorell, Deyá, Morey y Soler, se discutieron los siguientes asuntos:

Se dió lectura al reglamento interior recibido del Comité Central, acordándose adaptarse a él.

Se dió lectura también a una comunicación del dicho Comité Central recomendando se active la propaganda a fin de cerrar el cupo lo más pronto posible.

Se acuerda, en principio, distribuir por zonas a los asociados a fin de facilitar la labor de cobranza y que el premio de la misma pase a incrementar los fondos de la Sección.

Se acuerda acceder a la demanda de varios simpatizantes de Creu Vermeya para realizar un acto de propaganda, acordándose comunicales señalen con antelación el día que debe realizarse.

También se acuerda que la revisión de la cobranza se realice el último domingo de cada mes.

Ante una consulta del Centro Cultural Obrero sobre su inclusión en la Sección, se acuerda solicitar del Comité Central se acceda a su inscripción como afiliado particular.

Se acuerda que la Directiva se reúna el primer domingo de cada mes.

Se acuerda convocar Junta General el día 19 del próximo mes de agosto.—El Secretario, Pedro Soler.

En Junta general celebrada el día 17 del pasado quedó constituida la Junta Directiva de la Cooperativa en la siguiente forma:

Presidente, Antonio Miralles, tipógrafo.—Vicepresidente, Jaime Canaves, ramo textil.—Secretario, Pedro Soler, tipógrafo.—Depositario, Eduardo Deyá, ferroviario.—Vocales, Isidro Llinas, encuadernador, Jerónimo Morey, impresor, Pablo Amengual, impresor, Guillermo Maimó, tipógrafo y Bartolomé Martorell, metalúrgico.—Revisores de cuentas, Juan Gari, ferroviario y Miguel Vidal, ferroviario.

Ingresando en la Cooperativa Española de Casas Baratas 'Pablo Iglesias' se contribuye:

A rebajar los alquileres.
A establecer un régimen de propiedad justo.

A resolver la crisis de trabajo.

A higienizar las viviendas.
Higiene de las viviendas es disminuir la mortalidad infantil, aminorar las enfermedades, criar seres sanos.

Todo ello representa para los trabajadores una gran economía en los gastos domésticos.

Inauguración del Centro Instructivo Obrero de Pont d'Inca

El domingo día 8 del actual, a las 6 de la tarde y en el local que ocupa este Centro, Avenida de Antonio Maura, 34, completamente abarrotado de público y ocupando la presidencia de la nueva entidad Juan Rigo, se declaró por éste abierto el acto, dando cuenta en breves palabras de la finalidad que se persigue. Hace la presentación de los oradores y acto seguido concede la palabra al ciudadano Pedro Capella, de Algaida.

Tiene alabanzas para los fundadores del Centro por lo que representa de esfuerzo. Dice que por medio de la Cultura será posible que convivan juntos todos los que tienen deseos de ser cultos, aun que sean de distintas ideologías. Se refiere a las luchas del siglo pasado entre los que decían querer implantar la libertad, quienes después se destrozaban entre sí por no estar poseídos de cultura, ya que antes que nada querían perpetuar la esclavitud de los vencidos y de las clases populares. Afirma que al que esté poseído de Cultura y deseos de Libertad por muchas cadenas que se le impongan y vejámenes de que sea objeto no se logrará desterrar de él la idea de libertad.

Se concede la palabra al ciudadano Andrés Crespi, quien dice que no puede desprenderse de sus ideas políticas, y que siguiendo lo dicho por el ciudadano Capella afirma que hasta que la clase trabajadora tenga en sus manos el poder no se podrá desarrollar la verdadera idea de cultura y libertad proletaria. Dice que la República Española se propuso liberar la

conciencia de todos los españoles y en contra de ello se levanta una campaña de difamación contra la República laica, contra los maestros, y contra los templos de cultura que se levantaban empleando los mismos medios que los calamares que para defenderse esparcen su tinta en su derredor.

Dice que hasta que los maestros no se consideren padres espirituales de sus alumnos y no tengan una verdadera unión de redención no conseguirán lo que se propone la Cultura. Reclama que a los maestros como a los demás españoles se les debe tributar de una manera decorosa y humana.

Presenta al sacerdote como domador de conciencias revolucionarias y glosa la frase de Lenin: «La religión es el opio del pueblo».

María Plaza que es obsequiada con un ramo de flores por las asociadas a dicho Centro, empieza diciendo que esta mañana ha asistido a la inauguración de una nueva escuela del Ayuntamiento de Palma, edificio alegre y higiénico. Lo compara con otro gran edificio de no muy lejos de él «Un convento» en el que se practica la caridad cristiana haciendo entrar a los hijos de los ricos por una puerta grande y a los de los pobres por una muy chiquitita a fin de no confundirlos. En las clases, como los pobres no pagan, se hace creer que se les instruye gratuitamente, cuando lo que ocurre es que si los ricos pagan, lo hacen con el dinero arrancado del jornal de los padres de esos mismos niños.

Alienta a las clases trabajadoras a que se impregnen de cultura obrera para que si llegan a la conquista del Poder político, por medio de esa cultura sepan realizar hasta el último límite la obra de la revolución y así no sucederá lo que ocurrió a la clase trabajadora alemana.

D. Emilio Darder: encomia la labor de estos centros de cultura que se están creando ya que de ellos depende en gran parte la liberación de la clase trabajadora. Pone de relieve la labor realizada, particularmente, por el Centro Cultural Obrero de los Hostaletes y saluda a su numerosa representación que asiste, en nombre de él a este acto.

Defiende la escuela única pues con ella se adelantará mucho, en la fraternidad humana ya que en ella no están separados los hijos de los capitalistas y los de los trabajadores. Explica lo que son las cantinas escolares y anuncia que pronto el Ayuntamiento de Palma las tendrá en pleno funcionamiento. Alude a la semicolonia de la Cuarentena y a los beneficios que reportará a los hijos enfermos de los obreros. Da detalles también de los dispensarios creados por el municipio de Palma que contribuyen al desarrollo físico de los niños y como complemento al intelectual.

Se ofrece al 'Centro' y alienta a sus directivos para que prosigan la labor para ayudar a la liberación de la clase obrera.

El Presidente da las gracias a los que han contribuido con su esfuerzo oral a la brillantez del acto y a los asistentes con su presencia, e invita a todos a que se inscriban en las listas del Centro.

Todos los oradores en diferentes parajes de sus discursos han sido interrumpidos por espontáneas ovaciones.

La semilla está lanzada. La cosecha es segura.

Tranviarias

Es de lamentar que haya de ser un tranviario el que se haya de preocupar de los intereses de la Compañía, siendo los accionistas los afectados materialmente, ya que el mal es para todos.

Yo no es que crea que el actual Director lleve sobre sus hombros una pelota de Foot Ball o de Tenis, no, yo creo que su cabeza sabe discurrir y sabe algo de tranvías. Pero creo también que su «euforia» le ha colocado en el trance de no conocerse a él mismo.

Creo también que los sueltos que publica dicho «Tranviario» en este semanario, en vez de causar desprecio a la Dirección tendrían que tenerlos un poco en cuenta, ya que en algo pone de manifiesto la verdad.

Yo también, coincido en algo referente al exceso de parásitos que ya lleva sobre sus costillas la Compañía, y le suplico que lo estudie un poco, porque (por ejemplo) el arreglo de los cables de la línea aérea que están completamente gastados y se van rompiendo poco a poco y que ponen en peligro la vida de cualquier ciudadano. es más nece-

sario que galonear individuos, que ya no saben ni que título dárseles, ni que trabajo han de efectuar.

No hay que ser muy listos para prever que, marchando así, en una serie de años habrá más Cabos que soldados, y que la mayor parte del Presupuesto se lo comerá este Cuerpo de Mayordomos.

No será nada extraño que se rían de mi con estos consejos, igual que lo hacen con el «Tranviario». Pero, yo recomiendo a todos los ciudadanos honrados, que no quieran recibir la visita de algún cable de Tranvía para convertirlos en carbón, que se abstengan de andar por cerca de la vía y que si van en tranvía, vayan en la plataforma ya que en el interior hace mucho tiempo que no se desinfecta y en verano paligran los tifus.

Un pequeño accionista

LEA todas las semanas
EL OBRERO BALEAR

Imp. G. M.-Palma

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: Conquistador, 11. - PALMA

LA FILADORA LIQUIDA

Todos los artículos de VERANO PRECIOS DESASTROSOS

Bailetas litos y dibujos estampados desde 0'50 ptas. metro	Percal dibujos gran novedad desde 0'75 ptas. metro	Etamine gran fantasia desde 1'00 pta. metro	Vichy lila Mallorquina desde 1'00 pta. metro.	Toallas Rusas 25 x 35 2'50 ptas. docena
Tobralcos colores sólidos desde 1'25 ptas. metros	Alpaquillas variedad de dibujos moda desde 1'50 ptas. metro	Playa artículos de gran resultado. desde 1'50 ptas. metro	Etamine hilo, buena calidad desde 2'00 ptas. metro	Sábanas Curado Mallorquin 160 + 230 a 4'15 ptas. una 190 + 270 a 5'80 » » 210 + 290 a 7'10 » » 225 + 300 a 7'95 » »
Georgette lisa, colores moda desde 2'50 ptas. metro	Crespón y Georgette estampados, muchos dibujos desde 3'00 ptas. metro	Pupelin para camisas Caballero desde 0'75 ptas. metro	Curado Mallorquin 75 cm. ancho desde 0'80 ptas. metro	
Drill Sólido para trajes caballero desde 1'00 pta. metro	Medias seda sin taras desde 1'50 ptas. par	Camisetas Sport-Caballero desde 0'75 ptas. una	Toallas grandes RUSAS desde 0'75 ptas. una	Camisetas manga corta para caballero desde 0'80 ptas. una

Artículos para Playa, Baño y Campo, géneros blancos, driles, listas, sedas, lanas, géneros de punto etc. **TODO CON GRAN BARATURA**

SASTRERIA A MEDIDA • ROPAS HECHAS PARA CABALLERO

Ventas al contado 65, San Miguel, 67 : - : Teléfono 1760 Precio fijo

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: Sindicato, 176-1.º - P. R. U. M. R.

Reflexiones sobre la inconveniencia de las huelgas

Hace algún tiempo escribí unas líneas sobre la inutilidad de las huelgas económicas como instrumento reivindicativo del proletariado, en situaciones parejas a las que estamos atravesando en España, de agudización de la lucha de clases hasta el límite máximo, tras el cual se vislumbra, inevitable, la contienda que afirmo a los poseyentes para un largo período, sobre la esclavitud de los desposeídos, o que, al contrario, ponga en manos de éstos el control del poder político para realizar la justicia social sobre la abolición de toda suerte de castas y privilegios. Sé que mis modestos razonamientos — como son siempre los míos — motivaron más de una animada discusión entre los camaradas — supremo galardón del publicista — para ser aceptados sin reservas, a la postre, por muchos compañeros conscientes, y hoy lo son, por ventura, inmensa mayoría en nuestras filas. Pero el proceso evolutivo de agudización de la lucha sigue, y con él se prodigan tan innumerables ocasiones propicias — y en veces casi inevitables — de movimientos de protesta, que no creo ocioso volver sobre el tema, para insistir en la necesidad de reafirmarnos en la postura que pudiéramos llamar antihuelguística, precisamente para mejor conservar nuestras reservas ante la eventualidad de jornadas más duras, y decisivas por completo.

Antepongamos la declaración de que en las últimas semanas se han producido infinitamente menos conflictos que los que en tiempos normales se hubieran planteado, dadas la insolencia de la ofensiva capitalista y el carácter netamente de clase — un clasismo belicoso y temerario — de los gobernantes llerrouxistas. Se ve claro que el proletariado va adquiriendo, rápido, un más sazonado punto de madurez para las luchas decisivas. Primero, porque cada día su moral es más elevada: Zaragoza; los metalúrgicos madrileños, es decir, semanas y semanas de paro y hambre, sin que el frente único se quebrante por haber hecho aparición el canallasco esquirolaje. Segundo, porque a pesar de la provocación ajena, del desamparo por parte de las autoridades — al fin arrancadas las caretas — y del impulso de rebeldía que da la seguridad y la alegría inmensa de haberse soldado, ¡al fin!, el frente obrero en la batalla, dirigentes y masas tienen la heroica voluntad de reprimirse, harto más sublime en veces que las consignas pugnaces. Sin embargo, se han producido conflictos que no hemos de examinar ahora si eran en absoluto inevitables o inconvenientes, pero que sí debemos analizar con cuidado para extraer de ellos las correlativas enseñanzas. Sin perjuicio, claro está, de reconocer los caracteres singularísimos y grandiosos de algunos de ellos. Que los trabajadores españoles están viviendo jornadas difícilmente superadas en la historia toda de los movimientos proletarios de orden revolucionario.

Modelo de maniobra triunfal, del más alto sentido revolucionario, fué la huelga general madrileña dirigida el día 22 de abril por las Juventudes Socialistas. Doblemente halagüeña por su éxito y por demostrar el grado de capacidad para la organización y el combate de nuestras juventudes, algún día se medirán, con la justeza que da la perspectiva, todas sus posibles consecuencias, que hoy se nos antojan pueden haber sido importantísimas, tanto por evidenciar la debilidad del adversario para la lucha de masas como por señalar en el proceso de la gestación revolucionaria un punto crítico en el que, reafirmada la confianza del proletariado en la eficacia y poder de su propia fuerza, las filas se estrechan y los corazones se tonifican en espera de las consignas finales. O mucho nos equivocamos, o en su día se verá cómo tras esta huelga la marea ascendente del proletariado se empuja hacia los objetivos totalitarios, surtiendo el efecto de un resuelto y magnífico «caceronazo».

¿En qué ha estribado el éxito, sin precedentes en España, de esta gran demostración de clase? A nuestro juicio, sobre las condiciones objetivas revolucionarias hoy imperantes — base sin la cual todo intento de este tipo, y mucho más otros decisivos, están condenados al fracaso —, por el carácter, netamente político de la maniobra. La áspere lucha que hoy tenemos planteada es de un carácter rotundo y exclusivamente político; asignando al concepto, claro está, su sentido más noble y amplio. En fuerza de ser social y económica la revolución que hoy está larvada, el

blanco se ha situado tan en el límite máximo, que sólo puede contentarnos la conquista íntegra del poder político — para que nuestra clase desenvuelva desde él una «política adecuada». Ese carácter exclusivo da una agilidad de movimientos, una sencillez de objetivos, una energía y unanimidad de acción, si no se entrecruzan otras motivaciones distintas — por nobles y generosas que éstas sean —, que el camino del triunfo se vislumbra claro si la dirección cae en manos resueltas y sagaces políticamente como lo son nuestras juventudes, templadas para luchar en la política más que otras organizaciones proletarias.

Paralelamente se han desenvuelto otros movimientos, más o menos generales, exclusivamente económicos unos, de solidaridad conmovedora otros, en que se han evidenciado virtudes heroicas en extensísimas capas del proletariado, que reafirman los sentimientos de solidaridad en forma inquebrantable, mostrando el grado de dureza que para la lucha han adquirido las masas. Y por añadidura, para que el cuadro sea más tonificador desde un punto de vista revolucionario — en que es inevitable el tejido de alegrías y dolores —, en ningún caso, hasta ahora, el proletariado ha resultado vencido, probándose de modo contundente, no sólo su coraje, sino la justeza de su causa. Sin embargo, ¿estamos seguros de no haber comprometido momentáneamente en esos choques — que no digo ahora hayan sido siquiera evitables — alguna parte, al menos, de la inmensa acumulación de energías que precisamos almacenar para las contiendas futuras?

Creo llegada la hora de repetir hasta la machaconería que no es con huelgas generales pacíficas, por unánimes que sean, como hemos de resolver el problema que traemos entre manos. Ni aun con huelgas generales salpicadas de violencias esporádicas e inconscientes, que también la violencia debe ser consciente, y como tal, sistemática y de finalidades definidas. Lo demás degenera pronto en terrorismo, contraproducente en breve, por más que justifique su brotar la desesperación en que nos quieren sumir los provocadores de las clases y poderes hostiles al proletariado. Nosotros debemos evitar todo esto, y con nosotros todo socialista, con Lenin a la cabeza, tan hábil diagnosticador en las enfermedades infantiles del marxismo.

Al grado de madurez de nuestras masas y a las exigencias históricas de la fase actual de la lucha de clases en España cuadra ya una sola táctica, que por nada y por nadie debería alterarse: la de la huelga general netamente política, doblada del movimiento de acción categórico y decisivo que es preciso desencadenar para la conquista del Poder, que jamás hubo ejemplo se rindiere a las armas de la persuasión o del reproche. Porque no se trata ya de ayudar a ciertas capas de las clases dominantes para que, conservando el gobierno del Estado, construyan un régimen más noble en el que la justicia y la razón alcancen mejores resonancias. Que ahora, totalmente desengañados, vamos a arrebatárselas el Poder para con él, como instrumento, construir el Estado socialista, mediante la abolición de los privilegios históricos de clases.

Por la grandeza del empeño y por las inmensas dificultades que han de salirnos al camino, creo cumplir un deber al reiterar a todos los proletarios esta súplica: sed avaros en vuestras fuerzas hasta la usura. Que todas sean necesarias en el trance.

(De «El Socialista»)

UN MILITANTE

EL TRABAJO, Sociedad de obreros Albañiles y similares

Esta Sociedad convoca a todos sus afiliados, a la Junta General extraordinaria, que se celebrará el próximo martes día 24, a las 6 y media de la tarde, en el local social: Café «La Juventud» calle del Socorro, para tratar y resolver los asuntos siguientes:

- 1.º Acta anterior.
- 2.º Tratar sobre la huelga de Metalúrgicos.
- 3.º Tratar sobre asunto Secretaría
- 4.º Asuntos generales.

Palma 18 de Julio de 1932

EL COMITE

NAVARRETE - Sastre

Siete Esquinas, 20 - 1.º - PALMA

Hechura desde cinco duros

Sociología católica

«Correo de Mallorca» se ha creído obligado a replicar en las siguientes manifestaciones de nuestro compañero Besteiro, hechas en el Parlamento:

«En la sociedad contemporánea nos encontramos con esta paradoja verdaderamente extraña: que hay un movimiento antisocialista y antimarxista enorme en el mundo y que todo el mundo está desgarrando las vestiduras del socialismo para hacerse trajes a la medida de sus deseos.»

Según el articulista de marras, los católicos, en asuntos sociales, no tan solo no han tomado nada de las doctrinas socialistas sino que se adelantaron a Marx en su acción anticapitalista.

Entre otras conteras, Federico Salmón, que esta es la firma que lleva el artículo que nos ocupa, cuya reproducción prohíbe (¡que lástima!) comete la fe de apoyar su tesis en la siguiente cita del Padre Rutten:

«Vosotros los católicos no habeis estado interesados en los problemas y en las reformas sociales hasta que habeis sido estimulados por el temor al socialismo. Durante tres cuartos de siglo, los obreros han sido víctimas de condiciones de trabajo deplorables, de salarios insuficientes y de ausencia casi completa de las precauciones que impone el cuidado más elemental de la higiene y de la seguridad.»

Dejemos de lado otras citas del colaborador de «Correo de Mallorca», consistentes en cartas y sermones de sociólogos católicos, radicales en apariencia, pero estériles en la realidad, ya que en ninguno se dirige el más leve ataque al sistema de propiedad privada, médula del problema social y piedra angular del marxismo.

Seámos benévolo hasta el punto de considerar argumento contundente la cita del Padre Rutten, a pesar de la rotunda contradicción entre ésta y el polemista de «Correo de Mallorca».

Seámos generosos hasta el límite de declararnos, por un momento, en materia social, plagarios de la Iglesia católica, ¿cómo se explica el hecho de que, estando en España, todos los resortes del Poder, desde la más alta magistratura política hasta los instrumentos de producción y de distribución, en manos católicas, continúen las condiciones de trabajo deplorables, los salarios insuficientes a que se refiere el padre Rutten?

Cuando en las Cortes se ha discutido alguna ley tendente a mejorar estas condiciones de trabajo, ¿de que lado ha salido la más enconada oposición sino del de las derechas católicas?

¿Quienes torpedearon con más furia la Reforma Agraria y la ley de Términos municipales, sino los militantes en el campo del catolicismo?

En que ocasión o lugar, ante un conflicto entre obreros y patronos, los representantes de la Iglesia Católica se han manifestado en favor de los obreros?

En cambio, ¿cuántas veces las sacristías se han convertido en agencias de esquirolaje?

[Parasites]